

Solo frente a Goliat

por Mar Reche

Esta semana, el Cineclub nos ofrece la última película del “oscarizado” director y guionista *Paul Haggis*, con la guerra de Iraq como doloroso trasfondo.

¿Otra película sobre la guerra?

Como nos confirmaría cualquier buen americano, Hollywood es un nido de liberales cantamañanas, siempre dispuestos a ensuciar el buen nombre de su país.

Como cabía esperar de semejante atajo de rojos, la accidentada guerra de Iraq ha sido una perfecta excusa para airear los trapos sucios de su país; los cineastas norteamericanos se han lanzado a producir películas sobre la guerra, con un entusiasmo inversamente proporcional al de su público, que ha dejado desiertas las salas donde éstas se proyectaban. Los artistas yanquis tienen mucho que decir sobre la guerra, pero sus compatriotas no parecen demasiado interesados en escucharlos. Por suerte para ellos, en el resto del mundo nos hemos mostrado algo más receptivos.

Esta hornada de películas sobre Iraq ha incluido desde interesantes experimentos fallidos (el **Redacted** de *Brian de Palma*) hasta insufribles concentrados de retórica (el **Leones por corderos** de *Robert Redford*); pero casi todas se han caracterizado por exponer bien a las claras la postura (crítica) de sus responsables frente al conflicto iraquí.

Con semejantes antecedentes, no resultaba muy apetecible la idea de otra película sobre el tema; especialmente, siendo su artífice *Paul Haggis*, que nunca se ha caracterizado por exponer sus puntos de vista con sutileza.

Sorprendentemente, **En el Valle de Elah** es una buena película.

Grietas

Como guionista, *Paul Haggis* tiene algunos defectos bastante evidentes; en particular, la tosquedad con que plantea algunas situaciones, y las conduce al terreno que le interesa. Esta tendencia al trazo grueso afeaba incluso su guión más celebrado, el de la estupenda **Million dollar baby**, y resultaba particularmente irritante en su debut como director, la inverosímil **Crash**.

Su guión para **En el Valle de Elah** reincide en algunos de sus fallos habituales (en particular, problemas de verosimilitud), pero evita caer en lo panfletario, centrándose más en el drama personal que una guerra impone a sus participantes. Un drama que el *Haggis* director rueda con respeto, y sin subrayados innecesarios; con un pulso clásico que demuestra que ha aprendido un par de cosas de su mentor, *Clint Eastwood*. De hecho, *Haggis* había escrito a su protagonista pensando en *Eastwood*; y cuando éste lo rechazó, el guionista tuvo el acierto de recurrir a *Tommy Lee Jones*, que sostiene la película con una interpretación memorable.

Jones es una roca, un tipo determinado e imparable, y por eso resulta particularmente terrible verlo agrietarse cuando descubre lo que realmente ocurrió con su hijo. En el reparto lo acompañan una *Susan Sarandon* que exprime al máximo sus pocas escenas, y una *Charlize Theron* que recurre a su método interpretativo habitual: maquillarse de fea; aunque para ser justos, carga con la parte más endeble de la película (la investigación policial).

En el Valle de Elah es un interesante (y por momentos, brillante) acercamiento a las heridas que abre una guerra. Lástima que, en la última escena, su director pierda la confianza en la inteligencia del espectador, y ceda a la tentación de decirle lo que debe pensar.